



TURISMO Y DESARROLLO LOCAL. DESAFÍOS ANTE UNA SITUACIÓN DE CRISIS SANITARIA GLOBAL

Adrián Ferrandis Martínez

CONTACTO

SITIO WEB:

<https://www.uv.es/iidlvalencia>

CORREO ELECTRÓNICO:

Adrian.ferrandis@uv.es

El turismo es un fenómeno de origen social vinculado a la disposición de tiempo libre. La generalización de las vacaciones retribuidas dio lugar a un proceso de masas, mediante el cual se veían cumplidas las aspiraciones de gran parte de las clases medias obreras, que de ese modo tenían la posibilidad de poder disfrutar de un periodo de esparcimiento fuera de su lugar habitual de residencia. A partir de la generalización de este fenómeno, a mediados del siglo pasado, la actividad turística fue convirtiéndose en una herramienta muy útil para el fomento del desarrollo local.

El turismo es también una actividad económica muy particular, directamente relacionada con la disposición de recursos turísticos que, mediante su puesta en valor o adaptación, son capaces de generar atracción y originar el desplazamiento de visitantes y turistas. Al mismo tiempo, es una actividad muy transversal, que pone a prueba el sistema económico, social y ambiental de los territorios. Esta particularidad implica al resto de actividades económicas, pero igualmente a las infraestructuras, servicios públicos de todo tipo, a la gestión ambiental o a la gobernanza de los municipios entre muchos otros aspectos.

Existe una miríada importante de tipologías de destinos turísticos en función de una serie de criterios como la situación pre-turística, la forma en la que se pone en valor sus recursos turísticos y las mutaciones territoriales que la derivan, el funcionamiento del espacio turístico, así como en función de si han sido creados o dinamizados por la propia actividad turística. Cada uno de estas tipologías generalistas cuenta con sus particularidades respecto de su perfil tipo de turista, nivel de gasto, periodos de afluencia o estacionalidad, nivel de impacto ambiental... etc.

A escala global, el turismo tuvo un impulso muy importante en las últimas décadas del S. XX, especialmente a partir de un acontecimiento muy importante como fue la caída del *Muro de Berlín*. Desde ese momento, se dio lugar a la creación de un nuevo orden mundial que derivó en el establecimiento de una gran estabilidad geopolítica, y se establecieron la bases de lo que hemos venido a denominar como *Globalización*. Los acuerdos internacionales derivados de este proceso, flexibilizaron en muchos casos los controles fronterizos y la dispensación de visados para viajes internacionales, con lo que se fomentó el incremento

de los movimientos de personas y, en definitiva, de turistas (de 450 millones de turistas en 1990, se pasó a 787 millones en el 2000). En esta línea y, a partir de ese nuevo contexto geopolítico, aparecieron otro tipo de procesos que igualmente influyeron en el aumento de turistas, como son la firma de los tratados de Maastricht (1992) o de Schengen (1995), vinculados a la libre circulación de personas y mercancías entre los principales países de la UE.

Otro factor importante, que favoreció todavía en mayor grado la expansión de la actividad turística, fue la aparición de los vuelos de bajo coste, los conocidos *low cost*. De esta forma se facilitaba nuevamente el acceso a las clases medias, por lo que el flujo de pasajeros se multiplicó. Las incertezas recientes, con un nuevo escenario geopolítico cambiante y complejo, especialmente a partir de la conocida como *Primavera Árabe*, no han sido, por el momento, grandes obstáculos para seguir con una dinámica constante de crecimiento. Las cifras actuales de viajeros a escala planetaria están muy próximas a los 1.300 millones de personas, y a un volumen económico cercano al 1,5 Billones (EE.UU \$). Países como Francia, España, EE.UU, China o Italia (clasificados por volumen de llegadas en 2018), reciben millones de turistas año tras año.

La situación de crisis sanitaria en la que vivimos en los últimos meses debida a la aparición del coronavirus *COVID-19* (se inició el 1 diciembre de 2019 en la ciudad de Hubei, China), y las fuertes medidas de contención que se han tenido que tomar en el conjunto de países afectados en todo el planeta, van a suponer, sin duda, un golpe fortísimo sobre todas las actividades económicas, pero, especialmente, sobre la actividad turística. La paralización de gran parte de los sectores económicos como consecuencia del establecimiento de periodos de confinamiento de la ciudadanía y, el cierre de las fronteras entre países (incluso, con la suspensión del espacio Schengen, en la UE, y restricciones unilaterales entre países), generará un frenazo económico de dimensiones mundiales.

Al sector turístico se le presenta un desafío muy importante. A la drástica reducción de los desplazamientos desde el inicio de la crisis sanitaria, se le suma la incertidumbre sobre cómo va a evolucionar la pandemia y cuánto tiempo durará. Esta situación está bloqueando tanto la oferta como la demanda, por lo que en las primeras estimaciones

de la Organización Mundial del Turismo (de 27 de marzo), se estiman reducciones de los flujos entre el 20% y el 30%, dependiendo de la situación de las áreas destino y origen, con implicaciones económicas de entre 300 y 450 mil millones (USA \$).

A nivel nacional, España como una de las principales potencias turísticas (82 millones de turísticas internacionales en 2018) y en la que el turismo representa una actividad directa del 12,3% del PIB (2018), con la influencia que tiene también indirectamente con otros sectores como el comercio, la construcción... etc., el impacto puede ser de dimensiones significativas.

A pesar de esta dramática situación, en España, afortunadamente, no tenemos sólo turismo internacional, ya que la demanda interna es también muy importante y a la vez fiel (178,08 millones de viajes internos para el 2018), repitiendo año tras años sus destinos de veraneo, como pueden ser los casos de las playas del litoral o los pueblos rurales del interior. Es, quizás, esta la única esperanza que nos queda, pudiendo actuar nuestro turismo nacional, como *turismo refugio* de la actividad y de la economía en general.